

# ¿CÓMO CONOCÍ A EDITH STEIN?

Cécile Rastoin OCD

*A continuación presentamos el testimonio de la priora del Carmelo de Montmartre, Cécile Rastoin, quien ha traducido al francés las obras más relevantes de Edith Stein.*

Cómo conocí a Edith Stein. Es una larga historia.... Durante la niñez sentí el llamado a la oración y entonces descubrí a Isabel de la Trinidad (quien acaba de ser canonizada): una joven carmelita con la cual me sentía muy cercana. También me puse a leer los santos del Carmelo. Mi madre era traductora de profesión y una apasionada por las otras culturas. A menudo íbamos a casa de uno de sus amigos alemanes en Bonn. Una vez, en camino, mi madre nos invita a detenernos en el Carmelo de Colonia. En esa época mi madre se interesaba por la filósofa Edith Stein, pero yo no sabía nada de ella. Tenía catorce años. Pero gracias a este alto en el camino descubrí la «Oración de la Iglesia» de Edith Stein, un pequeño texto, fácil de leer para quien comenzaba con el estudio del alemán. Para mí que aprendía el hebreo y que descubría la tradición judía de la lectura de la Biblia, este texto de Edith Stein es una luz: alguien que dice que Jesús era un judío paracticante y fiel a la Ley, una persona que ve el vínculo profundo del designio de Dios, la unidad entre la alianza dada en el Sinaí y aquella dada en Jesús. De allí que yo conservo «La Oración de la Iglesia» como un tesoro.

No es sino mucho más tarde cuando verdaderamente leí las obras de Edith Stein. Antes de mi entrada participé en reuniones de intercambio entre jóvenes judíos y jóvenes cristianos, es así como un grupo se interesó por Edith Stein: allí

leí con el grupo «La Ciencia de la Cruz». También allí encontré una nueva luz para comprender el camino interior hacia la unión con el Señor.

Cuando cruce la puerta del Carmelo, pense que había terminado con los estudios y los ordenadores y comence a trabajar en el jardín, en el gallinero y en la cocina del monasterio. Aún siendo novicia un hermano carmelita viene a pedir si alguien puede traducir los textos de Edith Stein al francés. La Madre Priora me encarga la traducción de dos textos. El editor acepta. Comienzo así a traducir las obras de Edith Stein: empecé con las obras espirituales que ella escribió en el noviciado y continuó más adelante; en este libro traduje con emoción «La Oración de la Iglesia», que tanto alimentó mi adolescencia. Luego traduje «Vida de una familia judía» y «Las Cartas». Mas adelante la «Ciencia de la Cruz». Este último libro me permite medir el camino interior realizado con el Señor durante veinte años. Como el pueblo de Israel en el desierto, el Señor me mostro mi pobreza y me hizo experimentar la debilidad para así mejor abandonarme a Él.

También, con una gran acción de gracias, veo que Edith Stein me acompaña desde hace ya más de treinta años. Ella ha sabido escribir con claridad y simplicidad lo que el Señor le ha hecho comprender, y creo que su inteligencia filosófica pone en valor y acrecienta su inteligencia del corazón: supo responder al llamado del Señor y ofrecerle los dones y talentos que Él le había dado. Vivió con una extraordinaria sencillez su vida cotidiana de monja carmelita. Así mismo, intentando trabajar intelectualmente con las pocas herramientas prácticas de las cuales disponía. Para mí es una gran hermana y si bien me siento muy lejos de su santidad, recibió de ella mucho ánimo para mi propio caminar.